

Tasa de morosos en la región llega a 27,3% y es la segunda más alta del país

ECONOMÍA. En tanto, el adeudado en Antofagasta es el más alto entre las regiones.

José Fco. Montecino Lemus
 cronico@mercurioantofagasta.cl

En su época universitaria, en 2012, Ignacio comenzó a endeudarse. “En ese tiempo, estaba en segundo o tercer año de carrera, y en paralelo trabajaba. Y necesitaba ciertos elementos como internet y otros recursos para lo que estudiaba. Luego empecé a requerir cosas de primera necesidad. Empecé a atrasarme con los pagos y mi sueldo ya no cubría las cuotas. Era un sueldo de \$200 mil”.

Todo se agrandó con el tiempo. Ignacio ya no podía acceder a ciertos créditos o beneficios. “La verdad siempre he tenido la intención de regularizar las deudas. De hecho, poco a poco lo he estado haciendo”, dice, pero también reconocer que su sueldo mensual no le alcanzaba. Por esto, ahora tiene dos trabajos. Más carga laboral. Esto, menciona, “me ha provocado episodios de estrés y ansiedad”.

Otra historia es Gabriela, quien recuerda que empezó a endeudarse una vez tuvo su primer trabajo con contrato. Época en que, rememora, los bancos iniciaron a ofrecerle beneficios: tarjetas de crédito, cuentas corrientes. “Me entusiasmé”, comenta, porque “podía comprarme cosas, ir a comer, invitar gente. Y lo hice”.

Pero también reconoce otro punto: “Yo tengo como

una adicción a los juegos de celular. Y son estos que hay que pagar para ganar (pay to win). Empecé con eso y me generó muchas deudas. Después ya me era imposible pagarlas, porque sobrepasaba mi sueldo”.

“Pedí crédito para poder pagar todas las deudas. Después generé otras. Al final tenía la deuda del crédito, más las deudas de nuevas tarjetas”, detalla Gabriela.

La situación, dice, le ha afectado en lo psicológico. Aparte, relata que con tantas deudas empezó a dejar pendientes otros pagos cruciales, como gastos comunes o servicios básicos.

LOS MOROSOS REGIONALES

Ambas historias no son aisladas. A junio 2025, en la región se totalizaban 150.255 morosos, una baja de un 3,7% en doce meses, equivalente a una salida 5.770 personas del estado moroso. Esto se desprende del último Informe de Deuda Morosa, elaborado por la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno de la U. San Sebastián (USS) y Equifax.

Y si bien esta caída significó que la tasa de morosidad bajar 1,3 puntos, llegando a un 27,3%, el indicador sigue siendo de los más altos de Chile. En efecto, la tasa de morosidad de Antofagasta es la segunda más alta del país, solo después de Atacama (Ver gráfico).

En total, Antofagasta acumula una morosidad de US\$ 439 millones, bajando un 4,6% en comparación a junio del 2024. Por otro lado, el promedio de mora regional es igual a \$2.735.867, la más alta entre las regiones.

POR COMUNAS

Si se observa por comunas, Tocopilla tiene la tasa de morosidad más alta, llegando a un 32,4% de la población mayor de 18 años en mora. Le siguen María Elena (27,9%) y Mejillones (27,7%). En cuanto a la capital regional, su tasa es de 27,3%, totalizando 93.655 morosos. Además, Antofagasta tiene el monto adeudado más alto, con US\$268.000 millones, seguido de Calama con US\$130.000 millones y Tocopilla, con US\$14.000 millones.

ANÁLISIS

José Uribe, académico Ingeniería Comercial U. San Sebastián, apunta a que la región tenga el promedio adeudado más alto del país, “lo que guarda relación con el contexto económico de la zona. Al tratarse de una región minera, los ingresos suelen ser más altos que en otras partes de Chile. Esto facilita el acceso a créditos de mayor monto, lo que también implica una mayor exposición al sobreendeudamiento. Por eso, no sorprende que comunas como Antofagasta y Calama lideren tanto en número de morosos como en el



DEUDORES RELATAN SUS HISTORIAS Y CÓMO LES AFECTA ESTAR MOROSOS.



FUENTE: 4º INFORME DE DEUDA MOROSA, ELABORADO POR LA UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN (USS) Y EQUIFAX.

monto promedio adeudado”.

“Además del mayor poder adquisitivo asociado a la actividad minera, podría influir un menor nivel de alfabetización financiera. Es posible que, pese a contar con ingresos altos, parte de la población no cuente con las herramientas necesarias para administrar adecuadamente su dinero”, añade Uribe. Y complementa: “Si trabajadores con sueldos elevados no tienen formación en finanzas personales, pueden incurrir en deudas que superen su capacidad real de pa-

go. Este podría ser un punto a revisar desde las políticas públicas, especialmente si no existen programas sistemáticos de educación financiera en colegios o espacios laborales de la región”.

Como sea, el académico también analiza las razones de por qué Tocopilla y María Elena tienen niveles altos de deuda.

“En estas comunas, la proporción de personas morosas respecto a la población total es muy alta, pero los montos adeudados son bajos. Esto indica que el sobreendeudamiento, aun-

que generalizado, no alcanza niveles críticos en términos de monto”.

En definitiva, señala que “puede tratarse de comunas con menor ingreso promedio y limitado acceso a créditos de alto valor, lo que reduce la magnitud de las deudas. Además, no se observa en estas zonas la misma presencia de la gran minería que caracteriza a comunas como Calama o Antofagasta, por lo que el perfil socioeconómico de sus habitantes probablemente explica este patrón”. **CS**